

**Comparación de política exterior de Estados Unidos y Rusia con ocasión del conflicto
en Siria (2011-2013)**



**En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales de la
Universidad del Rosario**

Cristhian Camilo Villamizar Marín

**Dirigido por:
Luís Fernando Marín Ardila**

Bogotá, II semestre, 2016

**Comparación de política exterior de Estados Unidos y Rusia con ocasión del conflicto
en Siria (2011-2013)**



**En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales de la
Universidad del Rosario**

**Presentado por:
Cristhian Camilo Villamizar Marín**

**Documento académico
Presentado como requisito de grado para optar por el título de
Internacionalista**

**Dirigido por:
Luís Fernando Marín Ardila**

Bogotá, II semestre, 2016

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	7
EQUILIBRIO DE PODER, JUEGO DE INTERESES Y GUERRA EN EL MARCO DEL CONFLICTO INTERNO EN SIRIA	9
CONFLICTO INTERNO EN SIRIA	13
La primavera árabe como detonante de la guerra civil Siria	15
ACCIONES, DISCURSOS Y PRONUNCIAMIENTOS DESDE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS Y RUSIA EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO SIRIO.....	19
Política exterior estadounidense con ocasión del conflicto	19
Política exterior rusa con ocasión del conflicto sirio.....	20
Acontecimientos, tensiones diplomáticas y pronunciamientos apropiados de la situación en Siria 2011-2013.....	25
Actores internos y externos de la guerra civil en Siria	27
CONCLUSIONES.....	30
REFERENCIAS	32

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Política exterior de Estados Unidos y Rusia en el marco de la Guerra Civil en Siria (2011-2013).....	24
Cuadro 2. Actores internos y externos en la guerra civil Siria.....	28

RESUMEN

El presente documento académico explica el papel del conflicto en Siria como escenario para la manifestación de la política exterior tanto de Estados Unidos como de Rusia, con el fin de demostrar que la guerra civil en Siria es una confrontación interna que se ha metamorfoseado como tensión diplomática y de confrontación de políticas exteriores de Rusia y EE.UU. Se hará uso del método de investigación cualitativo, pues este permitirá el análisis e interpretación de eventos, datos y conceptos importantes para el análisis del problema a estudiar. Por último, se hará uso de la teoría realista de las Relaciones Internacionales para tener una mejor perspectiva de los acontecimientos estudiados.

Palabras Clave: *Conflicto en Siria, Política Exterior, Potencia Mundial, Potencia Regional, Realismo.*

ABSTRACT

The current academic document has an objective to explain the role of the Syrian Conflict as a practical scenario for the manifestation of the foreign policies of the United States of America (USA) and Russia. The ultimate purpose of this piece of literature is to demonstrate that the Syrian Conflict is fast becoming an internal dispute, which has defined itself as a diplomatic confrontation of the foreign strategies of Russia and the USA. The method will be qualitative in nature, for it will allow the analysis of events, data, and relevant concepts for the evaluation of the task at hand. Finally, it is going to use the realist theory of international relations for have a good way to understand the studied events.

Key Words: *Syrian Conflict, Foreign Policy, World Power, Regional Power, Realism.*

“El Medio Oriente es un barril de pólvora al que se está acercando el fuego en este momento. No se puede hablar solamente de la respuesta siria sino más bien de lo que puede suceder después del primer golpe. Pero nadie puede saber lo que pasará. Todo el mundo perderá el control de la situación cuando explote el barril de pólvora. Se extenderán el caos y el extremismo. Existe un riesgo de guerra regional.”

Bashar Al-Asad – Presidente de la República Árabe Siria.

INTRODUCCIÓN

El siguiente documento académico tiene como principal objetivo esclarecer los procesos de toma de decisión y de transformación de la política exterior de Estados Unidos de América y La Federación de Rusia a partir de un conflicto interno. Para efectos de esta investigación el conflicto, al cual se le va atribuir los efectos de política exterior de la potencia mundial actual y la potencia regional de Europa oriental, es el que se inicia en Siria en el año 2011, para así demostrar que la lucha intestina en Siria se ha vuelto un escenario en el cual la política exterior de las dos potencias y la lucha interna en este país han puesto sobre el tapete acciones, justificaciones, pronunciamientos y principios de política exterior de dos Estados, Estados Unidos y Rusia. En un principio, esta investigación insertaba el conflicto interno en Siria entre 2011 y 2013 en una lógica de reedición de algunos de los aspectos de la Guerra Fría del siglo XX protagonizada por EE. UU y por la URSS. Dadas algunas sugerencias y recomendaciones del lector – jurado de este documento se decidió no tomar en cuenta lo que para algunos internacionalistas es un capítulo más de la Guerra Fría y centrarse en la descripción y comparación de la política exterior del gobierno de Obama y del gobierno de Putin en la coyuntura de la crisis de Siria y el enfrentamiento entre las fuerzas gubernamentales de Al-Asad y las fuerzas rebeldes.

En primera instancia, se explicarán conceptos generales para comprender este documento como lo son *política exterior, potencia mundial, potencia regional, equilibrio de poder, y conflicto*. Por otra parte, se tendrá en cuenta el conflicto en Siria en sus tres primeros años, es decir del 2011 al 2013, periodo en el que las dos potencias en mención se enfrascaron en un álgido enfrentamiento político-diplomático que estuvo a punto de

desencadenar una intervención directa de Estados Unidos para el derrocamiento del gobierno de Al-Asad y una reacción por parte del gobierno ruso de impredecibles consecuencias.

En segundo lugar, se resaltarán ciertos acontecimientos en los cuales están involucrados Estados Unidos y Rusia entre los años 2011 y 2013. Lo anterior, con el fin de interpretar dichos actos desde ambas políticas exteriores, de esta forma describir el juego de alianzas desplegadas por las potencias (Al-Asad – Moscú) (Rebeldes – Washington)

Y, por último, se llegará a los resultados y conclusiones de esta investigación. Se establecerá ¿si podrá existir un vencedor y un vencido a propósito de la situación siria?, y si esta altera la realidad del mundo. Lo anterior, a partir del comportamiento reflejado en la política exterior de cada una de estas potencias (Estados Unidos y Rusia).

EQUILIBRIO DE PODER, JUEGO DE INTERESES Y GUERRA

(Conceptualización)

A través de la historia del Estado, el concepto de *política exterior* se ha convertido en uno de los aspectos más importantes en la escena internacional. Las valoraciones en cuanto al concepto se ven reflejadas desde enfoques de la ciencia de las Relaciones Internacionales tradicionales como el realismo. Esta perspectiva se define “como una teoría con foco en la distribución relativa de capacidades entre Estados o alianzas específicos” (Iturre, 2007-2008, pág.6), en otras palabras, se entiende como una política de Estado que estructura las relaciones y desarrollo de acciones por parte del mismo en el plano interestatal e internacional.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe mencionar que la comunidad internacional viene ganando campos de acción fundamental con suma relevancia, máxime en las condiciones actuales de globalización. (Parker, 2004). Sin embargo, es importante entender que la política exterior sigue siendo un garante de la seguridad e intereses nacionales de los Estados. Función que se conserva a partir de realidades históricas y principios geopolíticos. (Hernández, 2013).

De este modo, cada Estado, actor, o sujeto de la sociedad internacional, tiene fines determinados y determinantes en la escena internacional, estableciendo objetivos y cursos de acción en cuestiones que trascienden las fronteras estatales. A la vez, dicho dinamismo repercute al interior de las mismas entidades soberanas, puesto que esta actividad exterior interestatal está estrechamente ligada con el cumplimiento de las metas trazadas al interior de los países, en aras del bien general de la nación. (Hernández, 2013).

Ahora bien, desde perspectivas realistas, se establece que la política exterior está vinculada principalmente hacia el interés propio del Estado dejando en segundo plano la interacción con otras unidades (Iturre, (2007-2008)). Por otra parte, está fundamentada en ejecutarse según los beneficios en cuanto al poder e influencia que pueda ejercer en el Sistema Internacional. (Morgenthau, 2006)

Entonces, la conjunción realista nos lleva a afirmar que la política exterior es un conglomerado de herramientas y/o alternativas para formular la toma de decisiones en asuntos relacionados con política y asuntos referentes a un gobierno en particular, creándose una doctrina más o menos estable que se proyecta en el plano internacional para desarrollar ciertas expectativas y satisfacciones.

En este punto, y teniendo en cuenta lo arriba mencionado sobre política exterior y su desarrollo a través de la historia, es importante identificar un componente fundamental que reta no solo la comprensión de la política exterior de los Estados sino también el concepto de sistema interestatal moderno: nos referimos a las situaciones de “*conflicto*” al interior de una unidad política o Estado. Este fenómeno, el conflicto, se entiende como una confrontación entre el orden establecido y una facción o grupo social opuesta a las políticas de dicho *status quo*, que involucra violencia y pérdida del orden a nivel externo o interno de un Estado, es decir que la confrontación alude a situaciones en donde gobiernos y grupos al margen de la ley (organizaciones criminales o rebeldes) para el caso de esta investigación, se enfrentan por razones de carácter político, social o económico. (Gould, 2003 citado en Kalyvas, 2009).

De esta forma, los conflictos al interior de un Estado pueden repercutir allende las fronteras del mismo, generando una situación de desestabilización regional y de perturbación de los Estados vecinos. En este caso, la política exterior y el conflicto van de la mano, puesto que, en muchas circunstancias de alteración del orden internacional, los Estados hacen uso de su política exterior con el fin de superar el conflicto, posicionar intereses, proteger a la población civil respectiva y generar un discurso que dice propender por la defensa de los Derechos Humanos (DD. HH) de las poblaciones afectadas.

“Sin lugar a duda, es acertado entonces lo que Hans Morgenthau menciona en su libro “Política entre las naciones” en cuanto a las características generales de las Relaciones Internacionales frente al desarrollo de política exterior, lo cual relaciona inminentemente la historia con las dinámicas de poder y la ejecución del mismo”. (Morgenthau, 2006)

Coherentes con los propósitos centrales de esta investigación, al lado de la comprensión de la política exterior y la descripción de los conflictos al interior de un país, se hace necesario entender el marco regional. Este factor, desde una visión amplia del

realismo caracteriza la posición de defensa por parte de los Estados de su presencia regional a título de Estados poderosos o influyentes. La actual guerra civil en Siria es la ocasión para relacionar la política exterior, el conflicto y los intereses geopolíticos regionales. En este contexto, hay que tener en cuenta la posición, interés e intenciones tanto de Estados Unidos como *potencia mundial* como de Rusia en su papel de *potencia regional*.

Estados Unidos adquirió una influencia mundial desde hace un tiempo histórico relativamente reciente. Su notoriedad se alcanza en el transcurso del siglo XIX (Caldwell 1991), y su definición como potencia mundial se da por la supremacía tecnológica, económica, diplomática y militar; de tal suerte que su política exterior se desarrolla a partir de intereses globales.

Rusia ha resultado tener una influencia como potencia regional, dada la pérdida de influencia a nivel mundial desde disolución de la URSS. Este atributo de poder localizado regionalmente se entiende como la “capacidad de proyectar su poder militar en diferentes regiones del mundo y de ejercer su influencia política en forma regional”. (Nolte, 2006, pág.13).

Correlacionado con los anteriores conceptos, (política exterior, conflicto, ubicación regional, potencia mundial, potencia regional) este tema de estudio requiere el uso de otro concepto central en las teorías realistas, se trata del concepto de *equilibrio de poder*. Este término, es “enmarcado como el tercero más importante por Hans Morgenthau, el cual se refiere en primera medida como una “necesidad de extensión” de políticas de poder” (Morgenthau 1948-1967 pág.161). Para el autor realista, el equilibrio de poder es un concepto universal, y le da uso al mismo en situaciones en las que el equilibrio está enfocado de una u otra forma en un lugar determinado (Keohane, 1986).

La utilización de los enfoques realistas en la caracterización de un conflicto interno como el de Siria que tiene repercusiones regionales. Siria y su región circunvecina se han convertido en los últimos años en un territorio en el que se juegan también intereses geopolíticos de Estados Unidos y Rusia.

En el marco circunscrito de esta región, Estados Unidos y Rusia fungen como potencias que, con ocasión de la guerra civil interna de los sirios, posicionan sus intereses geopolíticos. Sin desconocer el fenómeno complejo de los fundamentalismos religiosos en

el marco de la globalización, el propósito que se persigue es visibilizar los aspectos atinentes de la realidad internacional que protagonizan Estados Unidos y Rusia en términos geopolíticos en el área en cuestión.

CONFLICTO INTERNO EN SIRIA

El conflicto en Siria (guerra civil) hunde sus raíces en una historia de larga data que en el siglo XX tiene en el fenómeno del colonialismo un capítulo relevante. La disputa a comienzos del siglo pasado entre ingleses y franceses por los dominios coloniales del Medio Oriente produjo la división de Siria, un país que en ese entonces estaba conformado por la integración de lo que hoy son Líbano, Jordania, Israel y Palestina.

La complejidad de la formación histórica del Estado sirio, sus dramas y fracturas pueden ser percibidos desde muchos ángulos, aquí solo se menciona la constitución de la sociedad al interior del país bajo una diversidad étnica notable (90% árabes, 9% kurdos, 1% armenios, circasianos, turcomanos) y religiosa (90% musulmanes sunníes y chiíes, alawies, drusos e israelíes, 10% de cristianos, greco-ortodoxos, jacobitas y católicos). Siria es una sociedad y Estado complejos que aglutinan y yuxtaponen, entonces, una multiplicidad heterogénea étnica, religiosa, ideológica y social. (Álvarez-Ossorio, 2009).

A este respecto, Siria, además de ser un país azotado por potencias, grupos al margen de la ley y hasta organizaciones internacionales, ha sido el país con más golpes de estado en la historia. Sin embargo, con la llegada de la familia Al-Asad al poder, se estableció una dictadura en la cual, pese a la diversidad religiosa, étnica, política, ideológica y social, produjo un equilibrio institucional que durante un tiempo generó una convivencia ordenada y pacífica entre la sociedad siria y su gobierno. (Álvarez-Ossorio, 2009).

El primero en el mando fue Hafez Al-Asad en 1970 tras un contragolpe de estado por un sector del partido del Baaz, *“Partido Árabe Socialista (Baaz): Partido de corte nacionalista y socialista que opera en países árabes. El nacionalismo árabe es la base de su ideología junto con el panarabismo”*, dando así el triunfo al Movimiento Rectificador, *“Movimiento Rectificador: Organización de corte progresista, en donde su protagonismo empieza con la implementación de instituciones educativas para todo tipo de población siria.”* y la posibilidad de que Al-Asad obtuviera en el poder.

La azarosa y complicada historia de Siria antes y después de su constitución como Estado Nacional, va a complejizarse aún más con ocasión de fin de la Guerra Fría y la

desintegración de la UR.SS. La potencia comunista colapsada fue uno de los acontecimientos que dejó como resultado nuevos países en el este europeo y a Medio Oriente muy afectado, puesto que en su momento era considerada una potencia mundial, lo cual representaba apoyo a los países de su zona de influencia, no sólo en el ámbito político, sino en otros como económicos, diplomáticos, militares y tecnológicos. Lo anterior, para el caso de Siria, generó que se estableciera una alianza multinacional con EE. UU., durante la guerra del Golfo (1990-1991), no obstante, es importante mencionar que adherirse a esta alianza se fundamentaba en participar de la nueva coyuntura mundial y, de otro lado, la conveniencia de hacer frente a la fuerte rivalidad entre Damasco y Bagdad.

Por otra parte, treinta años de gobierno dictatorial en Siria de Hafez Al-Asad llegaba a su fin en el año 2000 tras su muerte, dándole vía libre al nuevo gobierno encabezado por su hijo Bashar Al-Asad, considerado como un relevo hereditario en la cúspide del poder, se rubricada en la práctica de repúblicas hereditarias, práctica que fue cuestionada por la oposición a la dinastía al interior del país. Durante años, el “régimen se mantiene prácticamente por inercia y por el ilimitado apoyo que le presta el “triángulo de acomodación” que constituyen las fuerzas armadas, el mando regional del partido Baaz y, muy especialmente, los servicios de seguridad” (Álvarez-Ossorio, 2006, pág.40).

Sin embargo, la sociedad civil al interior del país clamaba por un cambio en los manejos del gobierno, manifestando su inconformidad a través de la primavera siria, cuyas movilizaciones exigían reformas políticas por parte del nuevo gobierno de Bashar Al-Asad establecido en el poder a los treinta y dos años de edad, por cuanto que su hermano, por “privilegio dinástico” no asumió la dirección del gobierno. La dirección política del país en manos de Bashar Al-Asad, en principio mostró mayor flexibilidad en cuanto al manejo del poder y aspectos que eran criticados de la forma de gobernar de su padre, no obstante, hasta el día de hoy no ha sido suficiente y en términos económicos y políticos el país está devastado.

“Si bien la economía siria se ha resentido menos que otras por su menor interdependencia, no deja de verse afectada por la imperiosa necesidad de apertura económica al exterior y atracción de inversiones extranjeras, consciente de que su cierre no tiene futuro en un mundo crecientemente interdependiente. De hecho, en 2008, la inversión extranjera en Siria aumentó un 70%, según la agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo”. (Abu-Tarbush, 2010, pág. 215).

En el cierre de este apartado no sobra decir, que las tradiciones sirias alrededor de sus políticas internas no corresponden al desarrollo de su política exterior, expresándose de forma contradictoria. Lo anterior referido a las dos caras del gobierno de Al-Asad a la hora de tomar una decisión. El papel que se desarrolla en el conflicto palestino-israelí, apoyando a grupos críticos con la dirección de la Organización de Liberación Palestina (OLP), y su marcada participación en sabotear el progreso del partido progresista libanés, en coalición con fuerzas palestinas. (Álvarez- Ossorio, 2009).

La primavera árabe como detonante de la guerra civil Siria

La conocida por los medios de comunicación globales como “Primavera Árabe”, la cual como se sabe estalla inicialmente a raíz de la revolución tunecina en el año 2010, estimula la detonación del conflicto larvado en Siria cuyos malestares están descritos más arriba. No sobra recordar, que las razones por las cuales se desataron estas protestas en diversos países árabes eran el clamor de buena parte de las sociedades árabes por la apertura democrática y por desarrollo y bienestar de la calidad de vida humana de las respectivas poblaciones.

Túnez fue el pionero, pero detrás se sumaron Egipto, Libia, Siria, entre otros; ahora bien, cabe mencionar que los países anteriormente nombrados son diferentes en características económicas, políticas y sociales, aun teniendo una historia, una lengua y una cultura en común, además de practicar la religión del islam mayoritariamente. (Landaburu, 2012).

Por otra parte, es importante reiterar que los países involucrados en la Primavera Árabe están gobernados por regímenes hereditarios, dirigido por familias de gobernantes que llevan en el poder más décadas. Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante plasmar algunas de las causas que generaron los acontecimientos vividos en parte del mundo árabe.

La primera causa de la llamada “Primavera Árabe” se da en el contexto histórico del fin de la Segunda Guerra Mundial: las potencias occidentales desarrollaron un focalizado interés en el mundo árabe, a raíz de la existencia en él, de recursos naturales importantes como los hidrocarburos entre otros (Ramonet, 2011).

Además, como consecuencia de la fundación del Estado Nacional Israelí en 1948, se produjo la formación de grupos político/militares nacionalistas, explícitamente el panarabismo en Egipto, y grupos de carácter árabe socialista en Libia y en Siria. No obstante, en el marco de la Guerra Fría, la derrota infringida por la potencia estadounidense e Israel a los países árabes llevó a que Egipto y Jordania se alinearan con Estados Unidos (EE. UU). A partir de este momento, el mundo occidental liderado por EE. UU, protegió las dictaduras de estos países, con el doble propósito mantener la supervivencia y predominancia del Estado de Israel y el equilibrio de poder regional (Rosseto, 2013).

La segunda causa es política y va de la mano con la anterior, puesto que EE. UU se encargó de conseguir aliados para fortalecer aquellas formaciones militares nacionalistas en los Estados que conformaban el llamado socialismo árabe, cuyos pilares de acción estaban fundamentados en una “lucha anti-imperialista”. Por otra parte, se establecieron dictaduras de partido único, que no eran una amenaza para Israel y comerciaban con occidente reservas de hidrocarburos. (Ramonet, 2011).

La tercera causa, está fundamentada en la ausencia de libertad de expresión. Es de anotar que la crítica, la libertad de opinión y expresión tuvo su caldo de cultivo en el único lugar en donde el control político se hacía distante, la mezquita. De esta forma, se fortalecen los islamismos que, con base de los lineamientos coránicos, pedían a gritos justicia social y denunciaban las tiranías de sus gobiernos.

A lo precedente se agrega que, muchos Estados árabes fueron víctimas de la crisis financiera de 2008. La falta de oportunidades en el mundo laboral, condujo a la migración masiva de habitantes a Europa en busca de nuevos empleos. Este aspecto, constituye la cuarta causa, que en términos generales se puede denominar la causa económica. (Ramonet, 2011).

Por último, la quinta causa es referida a la dimensión social. Como consecuencias de la crisis se dieron cierres de frontera, lo cual imposibilitó o hizo gravosa la emigración de población árabe en busca de trabajo a los países occidentales. Como se sabe, La Primavera Árabe dio como resultado un derrocamiento de las tiranías de gobiernos en Egipto, Túnez y Libia.

Conjugando todos los elementos de la crisis y los acontecimientos desestabilizadores cabe preguntarse: ¿qué pasó en Siria?, ¿por qué no se derrocó el gobierno tiránico de la familia al-Asad que está en el poder desde 1970? Después del fin de las tiranías y dictaduras en otros países árabes, llegó la insurrección en el 2011 a Siria, considerado entonces, como el último invitado a la Primavera Árabe. Además de lo dicho, la corrupción y la concentración de la riqueza fueron los detonantes de la manifestación del inconformismo de parte de la población civil siria, que comenzó sus protestas en la ciudad de Homs y que rápidamente se extendió por las ciudades más importantes del país, provocando la brutal represión de las Fuerzas Armadas oficiales.

“La reacción de contención inmediata llevada a cabo por el presidente Bashar Al-Asad, se debió, fundamentalmente, al temor de perder el poder en manos de la población civil. Es importante tener en cuenta, que para este momento Túnez ya había destituido a Ben Ali y que en Egipto se acercaba el final del mandato de Hosni Mubarak. Además, a diferencia del resto de los países implicados en las insurrecciones, los años de conflictos bélicos con Israel, dejaron a Siria un ejército instaurado y armado, capaz de hacer frente de manera fuerte y organizada a los opositores”. (Rossetto, 2013. pág. 1).

Con el inicio del conflicto, a mediados de 2011, las protestas continuaban extendiéndose y respondían con mayor violencia a la fuerza pública. Se producían saqueos y se destruían edificios emblemáticos del partido de Al-Asad y en contraposición se asesinaban cada día más civiles y las Fuerzas Armadas se organizaban con mayor determinación en las distintas ciudades tomadas. Contrario a lo ocurrido en Túnez, Egipto y Bahréin, en Siria no se produjo ni el derrocamiento del autoritario Al-Asad, ni la apertura hacía algunos cambios democráticos y modernizadores, la guerra civil se recrudeció y cobraron protagonismo las luchas por el poder regional de Estados Unidos y Rusia con el pretexto de este conflicto armado interno.

En resumen, y para responder las preguntas anteriormente propuestas, es claro mencionar que lo que pasó en Siria es un sumatoria intrincada de acontecimientos en muchos años de historia. Es decir que el conflicto al interior de Siria y en general en esta región, se ha ido constituyendo como una reiteración, en la cual Estados Unidos y Rusia buscan establecerse en la región con el fin de satisfacer sus intereses geopolíticos. Por otra parte, los gobiernos que han estado establecidos en Siria y en los Estados constituidos en

esta zona del globo, han sido persuadidos de una u otra forma con el fin de que tomen partido por algún “bando”, sea por la gran potencia mundial Estados Unidos o la potencia regional Rusia.

ACCIONES, DISCURSOS Y PRONUNCIAMIENTOS DESDE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS Y RUSIA EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO SIRIO

Política exterior estadounidense con ocasión del conflicto

Desde el realismo político se concibe la política exterior y las relaciones internacionales como acciones de carácter racional y codificado. Si bien, Morgenthau en su texto política entre las naciones menciona los aspectos más importantes de la política exterior estadounidense y como ésta tiende a configurarse según los distintos contextos cambiantes que se están viviendo en el mundo. La política de Seguridad Nacional de Estados Unidos dice estar fundamentada en hacer valer y respetar los Derechos Humanos en cualquier parte del globo ya que esto repercute en la velación de la supervivencia del país como Estado Nacional.

A partir del año 2011 se hace evidente, aprovechando la insurrección de los rebeldes en Siria se hace evidente el protagonismo de Estados Unidos con pronunciamientos de advertencia y con manifestaciones políticas y diplomáticas descalificando al gobierno de Al-Asad. Estados Unidos habló duro y esto se entendió como un reposicionamiento e iniciativa de la potencia mundial en esta zona del globo. Es así como en el año 2012 EE. UU lideró, junto con otros miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, la iniciativa para llevar a cabo una intervención militar en Siria apelando al argumento justificativo de que el gobierno sirio estaba violando los derechos de la población civil.

Después de una enorme tensión político-diplomática y mediática y de conversaciones de emergencia, se pudo acordar una intervención no-militar que tenía un doble propósito: comprobar los abusos de los derechos de la población civil e inspeccionar *in situ* la existencia y utilización de armas químicas por parte del gobierno de Al-Asad.

El marco de esta circunstancia siria lleva a evaluar la política exterior de Estados Unidos en un antes (los gobiernos de George W. Bush) y un después (los gobiernos de Barack Obama). Sabemos que la política exterior de los Estados Unidos, desde su actuación en Vietnam para acá, ha estado ligada a intervenciones de tipo militar, incluso el gobierno

de Obama, con más o menos protagonismo, estuvo presente en las insurrecciones de la llamada primavera árabe, a este respecto más ilustrativo es la intervención en la Libia Gadafi. Sin embargo, también es pertinente diferenciar lo que ha sucedido en materia de política exterior en el periodo Bush y en el periodo Obama; el actual presidente de los Estados Unidos se mostró crítico frente a intervenciones militares como la de Afganistán (2001) e Irak (2003). La impronta diplomática y la invocación a un multilateralismo como atributos de la política exterior de Obama han sido recurrentes en muchas de las circunstancias conflictivas en las que el poder mundial de EE. UU., ha actuado. Ahora bien, si se dice que la política exterior de EE. UU., en la región del Medio Oriente ha estado impulsada por tres características fundamentales, a saber: Limitar la influencia de Rusia en la zona, mantener accesos amplios a las reservas de petróleo y proteger del todo tipo de amenazas al Estado de Israel (Ottaway, 2013), la evaluación de esta política solo es exitosa parcialmente, en Siria la intervención directa que estuvo a punto de suceder fue detenida por una disuasión de carácter político-diplomático en la que el gobierno ruso de Putin tuvo una victoria evidente.

Política exterior rusa con ocasión del conflicto sirio

La política exterior de Rusia durante el inicio del conflicto tiene ciertos aspectos que se han desarrollado de forma constante durante años en su implementación y ejecución (2000, 2008 y 2013); en primer lugar, vinculado al desarrollo de fortalezas y debilidades internas de la nación; en segundo lugar, se enfoca a las oportunidades y retos que se pueden presentar en su entorno; en tercer lugar, está relacionado con economía, considerando ese gobierno que la actuación exterior puede influenciar el desarrollo interno; en cuarto lugar, el cual está relacionado con las buenas relaciones con estados limítrofes; en quinto lugar, refleja una visión liberal-institucional de las relaciones internacionales referentes a intereses comunes con otros actores; en sexto lugar, siempre tener abiertas las puertas y dar ciudadanías a Estados ex soviéticos. Por último, un objetivo fundamentado a la promoción del idioma y todo tipo de actividades culturales. (González, 2013).

Entonces, se dice que la política exterior rusa, consiste en darle prioridad a la protección y seguridad del Estado, la sociedad y los individuos miembro de la nación. Lo

anterior se refiere en otras palabras, a garantizar la seguridad del país, su soberanía e integridad territorial. (González, 2013). En este sentido, es importante hacer énfasis a que el desarrollo de la política exterior rusa tiene como uno de sus principios promover una relación estable con sus vecinos y además estar siempre en buenos términos con Estados limítrofes y aliados.

En esta parte, es preciso señalar que la formulación de la política exterior de un Estado se da en parte a una combinación de factores externos e internos, a causa de sus características geográficas, atributos nacionales (tamaño, población, recursos y sistema económico). (A framework for Analysis. pp. 255-267.) En este sentido, la política exterior está fundamentada o direccionada hacia la ejecución y la demostración de poder sobre otros sea por medios diplomáticos o militares según el interés. (Morgenthau, 2006).

Teniendo en cuenta lo anterior, la política exterior rusa tiene directrices muy claras y fortalecidas después de la caída de la URSS en 1991. Las anteriores, reforzadas en la última década del siglo XX. Si bien, sus lineamientos están direccionados a un desarrollo óptimo de las relaciones con países que están cerca de él. Por otra parte, su status como potencia regional lo obliga a desarrollar políticas diferenciales enfocadas en la muestra de su intención por promover la paz mundial y ser garante de los Derechos Humanos (DD. HH) en cualquier tipo de situación global.

Ahora bien, los pilares de política exterior de Rusia recientes se han formulado a partir de ciertos eventos. En términos generales, los pilares son un distanciamiento estratégico frente a los pronunciamientos y decisiones de la OTAN y un recurrente llamado a decisiones compartidas del Consejo de Seguridad de la ONU. Los acontecimientos que han diseñado este perfil de la política exterior rusa son: en primer lugar, en el año de 1999 la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) desarrolló y aprobó una noción estratégica en la Cumbre de Washington en abril de aquel año, la cual daba total normalidad a ciertas operaciones de gestión de crisis fuera del espacio geográfico.

En segundo lugar, en el año 2008 continuaba la ocupación del Estado iraquí por una coalición multinacional liderada por Estados Unidos, la cual tenía como antecedente la invasión directa en ese país en el año 2003 la cual había sido rechazada por varios miembros del Consejo de Seguridad.

Por último, la reacción ante la llamada Primavera Árabe en el año 2013, la cual en primera medida hace que haya una división de la comunidad internacional, puesto que los estados occidentales se extralimitaron en la toma de decisión frente a situaciones como la de Libia, y en este punto Rusia no permitiría que pasara lo mismo con Siria bajo el mismo argumento de la “responsabilidad de proteger” para intervenir en asuntos internos de un Estado soberano. (González, F. 2013. Pp. 10).

Es importante tener en cuenta que el modelo de desarrollo de la política exterior de Rusia no ha sido estático. Las variaciones desde el año 2000 al día de hoy se pueden ver reflejados principalmente en dos etapas. La primera, se da en el año 2008 con una introducción a la importancia que debía tener la ley en Relaciones Internacionales, es decir, que el Estado ruso pretendió contrarrestar las intenciones individuales o de coaliciones entre países, con el fin de resaltar los derechos fundamentales en el ámbito internacional, como lo es el no-uso de la fuerza, la autodeterminación de los pueblos y el respeto por la integridad territorial de los Estados. (González, 2013).

La segunda etapa, se da mediante una variación en el año 2013, año en el que se reitera los principales argumentos planteados en el año 2008, pero se hace un énfasis en la necesidad de no realizar intervenciones militares y en la no-injerencia en otro Estado bajo pretextos que no tengan ciertos argumentos válidos para realizarlas. En este sentido, en cuanto al conflicto en Siria, Rusia se ha impuesto como un aliado del gobierno de Basar al-Assad, teniendo en cuenta que ha sido un aliado años atrás de este país y recordando los fundamentos de la política exterior rusa. (González, 2013).

Desde finales del 2011, Estados Unidos junto con otros países occidentales pertenecientes y no-pertenecientes al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estaban en pro a realizar intervenciones en el Estado sirio. Lo anterior, con el fin de “hacer respetar los derechos y tener responsabilidad de proteger”. El Estado ruso, desde un principio y haciendo respetar sus lineamientos de política exterior, defendió junto con China la posición de no intervención en asuntos internos de otro Estado soberano. Es en este punto, es donde la política exterior de Rusia se puede ver claramente enmarcada, con sus pretensiones y dinámicas más tradicionales. (Holsti, 2003).

Para terminar, es pertinente decir que la política exterior de Rusia ha tenido durante la última década y media una constante en cuanto a su desarrollo. La formulación amplia de las nociones de seguridad, el respaldo absoluto a la ONU y su Consejo de Seguridad como único organismo con la capacidad de toma de decisión de intervención y uso de la fuerza para mantener paz y seguridad. Por otra parte, la visión de un mundo y un sistema internacional multipolar, en donde su principal eje geopolítico se ubica en el pacífico; y la interpretación de soberanía de los Estados fundamentado en el derecho que tienen de injerencia de terceros en asuntos humanitarios.

En este sentido, importante mencionar que el desarrollo de la política exterior de Rusia está al margen de directrices ideológicas o teóricas, es decir, que las ejecuciones de los parámetros de la política exterior se fundamentan en la concentración de metas, sean estas, políticas, económicas o diplomáticas. Lo anterior, se refiere en sí al puro interés de progreso del país a partir de la toma de decisión en acontecimientos que se estén presentando en el mundo.

Vladimir Putin, entabla el inicio de una nueva era para la política exterior de Rusia. El restablecimiento de esferas de influencias en la región de Medio Oriente mediante los principios del pragmatismo, dando prioridad a los pilares de su política de seguridad nacional como lo es el bienestar, la autonomía y la identidad. Lo anterior, mediante el crecimiento económico del país. Si bien el pragmatismo direcciona toda su atención en el cumplimiento de las metas establecidas a partir de acciones en las que el Estado tome las decisiones apropiadas para mantener la seguridad de su población y posicionarse a través de los medios o métodos que sean posibles.

Cuadro 1. Política exterior de Estados Unidos y Rusia en el marco de la Guerra Civil en Siria (2011-2013)

CUADRO COMPARADO DE POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS Y DE RUSIA EN EL MARCO DE LA GUERRA CIVIL EN SIRIA (2011-2013)			
Política Exterior de Estados Unidos	Política Exterior de Rusia	Coincidencias	Diferencias
<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentada en la Política de Seguridad Nacional de 2010. • Ser garante de la seguridad civil. • Garante del cumplimiento de los DD.HH. • Garante de la seguridad del Estado de Israel en Oriente Próximo. • Pro a la intervención militar y/o diplomática en el Estado sirio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentada en la Política de Seguridad Nacional de 2008. • Garante de seguridad civil. • Garante de cumplimiento de DD.HH. • A favor de la acción diplomática, pero en contra de la intervención militar en el Estado sirio. • Principio de derecho internacional. 	<ul style="list-style-type: none"> • A favor de acciones diplomáticas en el conflicto en Siria. • Garantes de la seguridad civil. • Garantes del cumplimiento de los DD.HH. • Hacer presencia en el conflicto en Siria con el fin de darle fin al mismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención por parte de las Naciones Unidas encabezado por Estados Unidos. • Rusia proclama respeto a los asuntos internos de Siria y utiliza su derecho a veto ante Consejo de Seguridad. • Intervención militar directa por parte de Estados Unidos tras utilización de armas químicas en Siria. • Rusia proclama el camino de la diplomacia para solucionar el asunto de las armas químicas en Siria.

Fuente: El autor

Acontecimientos, tensiones diplomáticas y pronunciamientos apropiados de la situación en Siria 2011-2013

Sin lugar a duda, el conflicto en el que está actualmente Siria y que involucra la participación activa de Estados Unidos y Rusia no es de carácter ideológico como si lo fue la Guerra Fría, en cambio es indubitable que la confrontación tiene el carácter de lucha, de defensa y constitución de intereses geopolíticos de las grandes potencias. Estos intereses, las confrontaciones diplomáticas y políticas, los apoyos (diplomáticos, políticos, logísticos, armamentísticos) a los contendientes y la intensificación de la guerra civil interna en Siria, dan pie para describir la rivalidad de Estados Unidos y Rusia.

Desde la insurrección siria en el año 2011, se alteró el propósito y la caracterización identificadora de la denominada primavera árabe, dado el papel que asumieron Estados Unidos y Rusia. Los pronunciamientos de las Naciones Unidas y la OTAN se darán en paralelo y en el mismo sentido de la política exterior estadounidense, recalando la violación de los DD. HH por parte del gobierno de Al-Asad y la necesidad de la protección a la población civil; por su parte, Rusia insistirá en el principio de no-intervención como respeto a la soberanía, en este caso del Estado sirio.

Tomando en cuenta los diferentes acontecimientos ocurridos entre Marzo de 2011 y Septiembre de 2013 (Desate de la guerra civil, represión por parte del gobierno de Bashar Al-Asad a la fuerzas rebeldes y a la población civil, embargo del petróleo sirio como medida de sanción al gobierno, declaración del conflicto como guerra civil por parte de la ONU, oposición por parte de Rusia y China a una intervención militar extranjera para derrocar el régimen sirio, el presidente Barack Obama autoriza la participación de la Agencia Central de Inteligencia para que colabore con las tropas rebeldes sirias, investigación sobre posible utilización de armas químicas por parte del gobierno de Al-Asad, intervención diplomática de Rusia por medio de Vladimir Putin ante el gobierno de Bashar Al-Asad y el de Barack Obama para adelantar las inspecciones de la ONU y clarificar el uso de armas químicas, comité de relaciones exteriores del senado de Estados Unidos aprobó un ataque militar a Siria luego de que el presidente Obama anuncia que su país está listo para dicha intervención, Putin señala que Rusia seguirá dando apoyo a Siria en caso de un ataque militar por parte de Estados Unidos y, finalmente, Siria acepta la propuesta de Rusia de

permitir la inspección y la entrega de armas químicas a la ONU con el fin de evitar la acción bélica militar estadounidense).

Cabe resaltar que tanto los hechos como los pronunciamientos son la manifestación evidente de una confrontación y una tensión que estuvo a punto de conducir a un enfrentamiento militar en suelo sirio entre Estados Unidos y Rusia. Ahora bien, el papel que desarrollaron las Naciones Unidas y específicamente el Consejo de Seguridad a través de tres resoluciones en 2012 (2049, 2050 y 2051) en las que hacían efectivas intervenciones de tipo no militar con la supervisión de los integrantes de las organizaciones no armadas para confirmar o no las denuncias sobre el uso de armamento químico en contra de la sociedad civil en Siria, no fue suficiente para disimular la intensificación de la confrontación política y diplomática entre Estados Unidos y Rusia.

Fue al interior del Consejo de Seguridad que se hizo evidente la tensión. Rusia y China hicieron efectivo su derecho a veto con el argumento general de que los asuntos internos sirios debían respetarse y que no debían tomarse decisiones sobre la base de especulaciones sobre el uso de armas químicas en el conflicto interno de ese país.

Esta puja va a ser constante en todo este lapso de tiempo (2011-2013). Ante el derecho a veto por parte de Rusia y China, la presidencia del consejo optó en agosto de 2011 por “condenar las violaciones generalizadas de los derechos humanos y el uso de la fuerza contra civiles por las autoridades sirias”, “pide que se ponga inmediatamente fin a todo acto de violencia e insta a todas las partes a que actúen con la máxima moderación”, “pide a las autoridades sirias que respeten plenamente los derechos humanos” y termina estimando que “la única solución a la crisis actual es poner en marcha un proceso político inclusivo y dirigido por Siria”. (Declaración de Presidencia del Consejo de Seguridad, S/PRST/2011/16).

Los altibajos de pronunciamientos en esta dialéctica de lucha diplomática conllevaron, por ejemplo, que para inicios del año 2012 ya había llegado a Siria un enviado especial por parte de la ONU para la inspección sobre el uso de las armas químicas. La declaración del Consejo de Seguridad de un lado exigía al Estado sirio que desarrollara una pronta solución del conflicto, (Declaración de Presidencia del Consejo de Seguridad, S/PRST/2012/6), pero del otro lado legitimaban al mismo Bashar Al-Asad como presidente de dicho Estado. El

cinco de abril de 2012, el Consejo insta al gobierno sirio a cumplir cuanto antes los compromisos asumidos en cuanto a cesar los movimientos de tropas hacia los centros de población, dejar de utilizar armas pesadas en dichos centros y comenzar la retirada de las concentraciones militares en ellos. (Declaración de Presidencia del Consejo de Seguridad, S/PRST/2012/10).

En general, el periodismo mundial otorgó a Putin un triunfo diplomático, ya que con su propuesta de inspecciones evitó que Estados Unidos se precipitara directamente en un ataque militar al gobierno de Bashar Al-asad.

En síntesis, lo sucedido fue lo siguiente: el 31 de agosto Obama anunció que pedía al Congreso la autorización para la intervención militar, arguyó que iba a responder con la fuerza al ataque con armas químicas de Al-asad del 21 de agosto. John Kerry el secretario de Estado unos días después en Londres dijo que si Asad entregaba su arsenal químico se podría evitar el enfrentamiento, Putin tomó estas palabras de Kerry y convenció a Damasco para que aceptara esta salida y otro tanto hizo con Washington; en este sentido, Putin ganó la iniciativa y se llegó a un acuerdo entre Washington y Moscú para la localización y destrucción del arsenal de armas químicas sirias. Lo que consiguió Putin fue hacer valer su derecho de veto e impedir que las intervenciones militares tuvieran la sanción del Consejo de Seguridad de la ONU.

Actores internos y externos de la guerra civil en Siria

En este contexto, en el que la guerra civil en Siria se convierte en un choque de políticas exteriores entre Rusia y Estados Unidos es plausible la hipótesis de que dicha guerra, vista desde las potencias y sus intereses, no es más que el pretexto de posicionamiento en la zona de los intereses geopolíticos estadounidenses y rusos. Lo cual significa que los actores del conflicto ya no son únicamente los internos, sino que también son actores del mismo, y muchas veces más importantes, los actores externos.

Esta geopolitización regional de las guerras internas por parte de dos Estados hegemónicos o con pretensión a serlo, en el caso de Siria ha configurado entre el 2011 y 2013 una serie de alianzas y apoyos entre actores internos y actores externos. En el cuadro

siguiente se visibilizan los actores participantes en dicha confrontación bélica, y se distinguen las alineaciones por bandos.

Cuadro 2. Actores internos y externos en la guerra civil Siria

ACTORES INTERNOS Y EXTERNOS EN LA GUERRA CIVIL SIRIA			
INTERNOS	Gubernamentales	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad de Protección Kurda (YPG) • Drusos • Palestinos • Frente Popular para la Liberación Palestina – Comando General • Aknaf Beit al Makdis • Partido Nacional Socialista Sirio • El Consejo Nacional Sirio • Coalición Nacional para las Fuerzas sirias revolucionarias y opositoras. 	
	Rebeldes	<ul style="list-style-type: none"> • Ejército Libre Sirio (ELS) • Fuerzas Nacionales Populares. • Comités Populares • Ahrar el Sham (Los liberados del Sham) • Jeish el islam (Ejército del islam) • Jeish al Fatah (Ejército de la conquista) • Frente Al Nusra (Al-qaeda) • Alto Comité de Negociaciones 	
EXTERNOS	Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> • Israel • Turquía • Egipto • Jordania • Emiratos Árabes Unidos • Arabia Saudí 	<ul style="list-style-type: none"> • UE • OTAN • Ucrania (desde 2014) • CIA • ONU
	Rusia	<ul style="list-style-type: none"> • Irán • Hezbolá • Irak 	<ul style="list-style-type: none"> • China • BRICS • Unión Euroasiática • ONU

Fuente: El autor

Acorde con los principios ya presentados de política exterior tanto de Estados Unidos como de Rusia, los actores externos, que de una u otra manera han jugado un papel en el conflicto interno de Siria, manifiestan sus acciones e intervenciones en el mismo haciéndose eco de principios de política exterior a fines, similares e incluso iguales a los de la política exterior de Estados Unidos por un lado y de Rusia por el otro. Sirva de ilustración la invocación del principio de defensa de los DD. HH., del pueblo sirio reiterativo en la política exterior del gobierno Obama en el que se fundamentó para exigir un aislamiento del gobierno de Al-Asad en el concierto de las naciones del mundo. Por ende, exigió que un actor externo al conflicto llamado la ONU se manifestara rechazando las acciones del jefe de gobierno de Siria contra su población civil.

De la misma manera, se puede decir que el principio de política exterior del gobierno de Putin basado en una política mundial multipolar significa el rechazo el por Putin denominado unilateralismo de Estados Unidos y en este sentido esta directriz de su política exterior es coherente con la percepción sobre el mismo tema que la política exterior de China a Manifestado. Es por ello que en este documento se considera a la República Popular China como un actor externo que ha tenido un papel indirecto en el conflicto interno de Siria.

En el mismo orden de ideas, un actor externo declara participación en el conflicto interno de Siria como la ONU es integrado a principios de política exterior tanto por parte de Estados Unidos como por parte de Rusia. Estados Unidos, solicitando la intervención de la ONU para la protección de los DD. HH de la población civil en Siria y Rusia, invocando la participación de la ONU para hacer respetar la libre autodeterminación de los pueblos, el principio de no intervención en asuntos internos y el respeto al derecho internacional.

CONCLUSIONES

El conflicto interno en Siria desde el 2011 se convirtió en un conflicto diplomático y de confrontación de política exterior entre Rusia y EE. UU. Lo que se ha traducido, en buena medida, en que la lucha armada entre gobierno y rebeldes, el drama de la pérdida de vidas humanas, la destrucción moral, material y económica del país, hayan quedado supeditado y como en un segundo plano, ya que el protagonismo de la situación y la toma de decisiones determinantes se ubica en la confrontación y resolución de las potencias: Estados Unidos, Rusia.

Esta confrontación entre Estados poderosos, reactualiza las tesis del realismo, las tesis de los equilibrios de poder, las tesis geopolíticas.

“Las razones por las cuales este es un territorio que en la actualidad es sumamente atractivo para que las políticas exteriores de las grandes potencias se enfrenten bajo diferentes métodos o campos de acción como se mencionaron en el documento. En primer lugar, Siria tiene una ubicación geoestratégica importante, en donde juega un papel crucial para la conexión de Europa con Oriente Próximo. En este sentido, siendo ficha clave para el comercio y el establecimiento de bases militares terrestres y marinas”.

De modo sintético, cabe utilizar una expresión recurrentemente utilizada y de inspiración en las teorías realistas, los Estados no tienen amigos, no tienen socios, los Estados tienen intereses y su política exterior refleja este principio.

La disputa geopolítica en el Medio Oriente hasta el momento no tiene ni vencedores ni vencidos. La confrontación geoestratégica no ha tenido como resultado el colapso de ninguna potencia; estamos en medio de un proceso histórico que ya sabemos como ha comenzado, pero no sabemos cómo terminará. Al día de hoy, lo ocurrido entre 2011 y 2013 puede considerarse como una etapa que se trastocó en sus dinámicas de confrontación de bloques, por la insurgencia peligrosa y descomunal del llamado Estados Islámico; las potencias y sus respectivos aliados, al parecer, han puesto en el orden del día la destrucción de este enemigo que amenaza por igual intereses estadounidenses e intereses rusos. No es descabellado insinuar que la etapa del 2011 al 2013 no está definitivamente terminada, que hay un *stand by* y que, si se logra la derrota o el sometimiento del ISIS, volveremos a la

confrontación indirecta entre Estados Unidos y Rusia con toda la parafernalia de las características de la doctrina de políticas exteriores: pronunciamientos diplomáticos y políticos, vetos en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ayudas directas o solapadas a los combatientes (por parte de Estados Unidos y sus aliados y/o de Rusia y sus aliados), políticas de alianzas, amenazas, etcétera.

REFERENCIAS

- Abu-Tarbush, J. (2010). "Reseña de *"Siria contemporánea"* de Ignacio Álvarez-Ossorio Estudios de Asia y África, vol. XLV, núm. 1, enero-abril, pp. 212-218 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México
- Álvarez-Ossorio, I. (2006). I. *Lucha por la supervivencia de una dinastía* Oriente Próximo, disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/41267/1/POLITICA-EXTERIOR-Siria.pdf>
- Álvarez-Ossorio, I. (2009). *Siria Contemporánea*. Colección Escenario Internacional. Madrid
- Ardila M, Montilla P, Garay J. (2009). *A propósito de la toma de decisiones y los actores no estatales en: Actores no estatales y política exterior colombiana: Casos de los sectores académicos y empresariales*. Universidad Externado de Colombia.
- Barbé, E. (2007). *Relaciones internacionales*, Madrid: Tecnos.
- Contextualización general del conflicto en Siria (2011-2012)*. Posición de las Naciones Unidas disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEE093-2012_SiriayNNUU_PazAndresSStaMx.pdf
- Calduch, R. (1991). *Relaciones Internacionales* Edit. Ediciones Ciencias Sociales. Madrid.
- Calduch, R. (1993). *Dinámica de la Sociedad Internacional* Edit. CEURA. Madrid.
- Evolución del conflicto en Siria, cadena noticiaría ABC*, (2012). Disponible en: <http://www.abc.es/20120610/internacional/abci-siria-evolucion-conflicto-201206061519.html>
- Gould, R. (2003). *Collision of Wills: How Ambiguity about Social Rank Breeds Conflict*. University of Chicago Press.
- González F. (2013). *El concepto de la política exterior de Rusia: Un estudio comparativo* Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2013, pág.10.
- Hernández, E. (2013). *Diccionario de Política Internacional*, Ed. Porrúa, México.
- Hobsbawn. E (2011). *Historia del siglo XX*. Critica Grijalbo Mondadori. Buenos Aires.

- Holsti, R. (2003). *Modelos de Relaciones Internacionales y política exterior*. Universidad de Madrid.
- Holsti. *International Politics. A framework for Analysis*. pp. 255-267.
- Ignacio R. (2011). *Las revoluciones árabes y la nueva geopolítica mundial*. Congreso del Le Monde Diplomatique. Buenos Aires.
- Iturre, J. (2007-2008). *Teoría de las Relaciones Internacionales*. UPV-EHU
- Kissinger, H (1976). *La política exterior americana*. Plaza y Janés, Barcelona, pp. 30-46.
- Kalyvas S. (2009). *Promises and pitfalls of an emerging research program: the microdynamics of civil war*. Yale University.
- Landaburu, J. (2012). *El mundo en vilo por Siria: diez respuestas para entender por qué*. La Nación. Disponible desde: URL: <http://www.lanacion.com.ar/1617876-el-mundo-en-vilo-por-siria-diez-respuestas-para-entender-por-que>
- Nolte, D. (2006). *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis*. GIGA Research Programme: Dynamics of Violence and Security Cooperation.
- Rossetto, B. (2013). *De la primavera árabe a la guerra civil en Siria: cronología del conflicto*. Nostrovia – Revista de Relaciones Internacionales
- Rojas, E. (2014). *Política exterior*. Academia. Relaciones Internacionales. México.
- Russel, R, Tokatlian, J. (2009). *Modelos de política exterior en América Latina*. Revista CIDOB d'Afers Internacional, núm. 85-86, pág. 211-249
- Stepanova, E. (2012). *La política de Rusia en Oriente Medio ante la Primavera Árabe*. en IDEAS
- Sánchez, S. (2014). *Política exterior y seguridad de los Estados Unidos: "La pax americana"*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- O'Connor, B. (2009). *American foreign policy traditions: literature review* Us studies working paper. University of Sydney.
- Ottaway, M. (2014). *Estados Unidos en Oriente Medio: Factor militar*. Estudios de Política Exterior. Afkar. Ideas.
- Parker, C. (2004). *Sobre política exterior iniciando el siglo XXI*. Revista de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

- Tsverkov, I. (2015). *Los 5 mayores desafíos de la política exterior rusa para 2015*. Rusia Beyond de Headlines. Russia direct.
- Tenekides, G. (1972). *L'élaboration de la politique étrangère des États et leur sécurité* Edit. Université Paris.
- Waltz, K. N. (1988). *The Origins of War in Neorealist Theory* Like, en Journal of Interdisciplinary History.
- Zaki Laïdi. (1997). *Un mundo sin sentido* fondo de cultura económica. México págs. 43-77